

EL IDEAL MODERNO

ÓRGANO DE INTERESES LOCALES Y GENERALES.—Ciencias, Artes, Industria, Comercio, Agricultura, Noticias y Anuncios

2.^a época.—Año III.

Mataró.—Domingo 2 de Setiembre de 1883.

Núm. 35.

Suscripción al mes. 50 cénts.
Remitidos. 12 » línea.
Anuncios:—Precios convencionales.
Números sueltos 6 cuartos.

REDACCION Y ADMINISTRACION: SAN JOSÉ, 34.
Para suscripciones y anuncios del extranjero: Gustavo Bentfeldt, Madrid.

UN SARCASMO DE LA CIVILIZACION

¿No se les ha ocurrido nunca á nuestros lectores relacionar las diversas noticias que cotidianamente nos propinan los periódicos?

Pues resulta de ellas una acción tan continua, tan redundante de vida, y unas consecuencias tan parabólicas, tan didácticas y sentenciosas, que equivalen á un curso completo de filosofía y de moral.

¿Lo dudan ustedes? Á la prueba me remito: leamos esta *Revista de salones*:

«Un notable acontecimiento ha tenido el privilegio de conmover profundamente á la *high life* madrileña: el suntuoso baile de la marquesa N.

A las altas horas de la noche del viernes tuvo lugar, por fin, la brillante recepcion con que se propuso obsequiar la marquesa á sus numerosos y escogidos amigos, con la suntuosidad y magnificencia que son proverbiales en tan noble dama, y conocidas de cuantos tenemos la honra de frecuentar su ilustre casa.

Allí vimos reunida la *crème* de la sociedad elegante de Madrid, las más escogidas damas, notable por su belleza y por su posición social; los personajes políticos y militares más importantes de la corte, incluso algunos miembros del actual Ministerio y casi todos los individuos del cuerpo diplomático.

Esta brillante concurrencia pasaba dulce y agradablemente las horas de aquella deliciosa noche, dándose el parabien de asistir á tan encantadora *soirée*, cuando surgió un pasajero incidente que produjo algun descontento en la generalidad, y especialmente en las señoras.

Mas esto pasó en breve, se restableció la alegría y concluyó tan aristocrática fiesta con los primeros resplandores del alba.»

—¿Qué revistero endiablado... se calla lo mejor!—habrán dicho ustedes; pues nada es más fácil que despejar la incógnita; leed: curiosos lectores, este suelto del mismo periódico, que, aunque refiere un hecho distinto, está íntimamente ligado con el aristocrático baile de la marquesa de N.

«Un desgraciado suceso se ha verificado en las primeras horas de la mañana del sábado.

Una cuestión de etiqueta—lean nuestros lee-

tores de *juego*,—suscitada entre un noble joven y un conocido banquero, ha llevado á estos señores al campo del honor, donde el último de ellos cayó para no levantarse más. La bala de su rival le arrebató la vida casi instantáneamente.

Esta lamentable desgracia ha causado la más honda y dolorosa impresion en los círculos aristocráticos.»

¿Se van ustedes enterando? Pues lean ustedes más adelante:

«Dícese que, á causa de un fatal accidente, el conde de B. no marchará al extranjero á desempeñar un alto cargo político, tan pronto como conviene á los intereses del Estado. Hablábase anoche tambien de que tal vez el ministro le retire su confianza: nosotros, mejor informados, podemos asegurar que carecen de fundamento tales rumores, y que las conveniencias internacionales de ambos países exigen los servicios del conde, que, por otra parte, lamenta de todo corazón el desgraciado suceso.»

¿Qué tal? Vaya el último, y luégo hablaremos.

«El doctor D. Rafael Z., tan notable por su distinguido talento, como por su acrisolada honradez, ha fallecido tras penosos y largos sufrimientos, víctima de una terrible enfermedad, de que fué contagiado en el desempeño de su noble profesion.

Estos casos son muy frecuentes en la clase médica.

Tenemos entendido que los amigos del finado tratan de abrir una suscripcion á favor de su viuda é hijos para remediar, en parte, su aflictiva cuanto precaria situación.»

Ahora bien: relacionando, para comentar, lo que acabamos de leer, verán claramente nuestros lectores el curso entero de filosofía y moral de que les hablé al principio.

Tenemos una aristocrática recepcion, que bien pudiéramos llamar *garito de alto tono*, en donde, tal vez por cuestiones de *fullerías*, salen al campo para lavar su *honor* un conde y un banquero.

El conde mata tranquilamente al banquero, y no solo se queda impune y tan fresco, sino que el Gobierno le confía un honroso cargo diplomático.

Luégo, en tanto estos hombres de nobles apellidos se matan por triviales y vergonzosos pretextos, un sabio lleno de caridad resuelve el espinoso problema de salvar la vida de su semejante á cambio de la suya.

¿Y cómo recompensa la sociedad á este héroe mártir de la humanidad? ¡Con una bochorrosa suscripcion! ¡Con una miserable limosna dada á su familia, que apenas podrá acallar el hambre

algunos días! Y luégo el olvido, la miseria y la deshonra quizás para sus hijas.

Mas para el noble calavera que jamás ha invertido el tiempo en cosa útil y provechosa, que esa dorada sociedad llama ilustrado porque se adorna con los atavíos de la civilizacion, luciéndolos en sus trajes, trenes y mobiliario; porque perfumado y vestido á la *dernière* hace la delicia de los salones, jugando sin miedo, derrochando su fortuna con escandalosas mujeres; para ese sér egoísta, soberbio, ignorante, duro, indócil y burlador de las leyes, guarda la civilizacion honoríficas distinciones, para él suena la trompeta de la fama y escribe en su honor el periodista servil.

Por esto han de convenir conmigo mis lectores en que esa sociedad es un conjunto de seres estúpidos y criminales satélites del vicio, que con refinada hipocresía quemán incienso en aras de la virtud, porque, cobardes; no se atreven á combatirla de frente.

Tomamos de nuestro apreciable colega «El Buen Sentido»:

Como presbítero modelo de pura raza, al estilo de nuestros curas trabucos, ninguno como el P. Cuervo, actual cura de Corralillo (Isla de Cuba).

En lo único que se distingue éste de aquellos, es en el armamento. Los curas españoles, en nuestras guerras civiles, llevan puñal y trabuco: el P. Cuervo, á lo que parece, cuando militaba en las filas de los insurrectos cubanos, llevaba machete y rifle.

A bien, que para absolver los pecados, igual virtud tiene el machete que el puñal, el rifle que el trabuco.

La forma del sacramento es lo que cambia, pero la materia es la misma.

Al tal P. Cuervo se lo disputan todos los pueblos que llegan á conocerle.

Es una verdadera alhaja, un pájaro de cuenta, su apellido, en fin.

Ya tienen noticia de él los lectores de EL BUEN SENTIDO. Se lo dimos á conocer en el número de abril.

Estuvo en la parroquia de Cubitas, en la de Mayajigua, en la de Güira de Melona, en la de Santa Isabel de las Lajas, en la del Quemado de Güimes, y de todas ha tenido que salir al trote largo, acosado por el amor de sus feligreses.

En estos trotes suele acompañarle una mulata muy su amiga, es decir, muy amiga del Cuervo padre, ó del padre Cuervo.

J. Escobedo